

Declaración del mes de la historia de la mujer

31/3/2020 8:05:00 AM

Entonces Miriam la profetisa, hermana de Aarón, tomó una pandereta, y mientras todas las mujeres la seguían danzando y tocando panderetas. Éxodo 15:20 NVI

Durante el mes pasado observamos el Mes de la Historia de la Mujer en los Estados Unidos; tiempo para celebrar, honrar y reflexionar sobre las contribuciones de la mujer en la historia. Al mismo tiempo estamos viviendo un tiempo sin precedentes por la pandemia del COVID-19.

Como la Iglesia Evangélica Luterana en América, damos gracias a Dios por todas las mujeres fieles —las mencionadas por nombre y las que permanecen anónimas— que a través de la historia han moldeado nuestras vidas de fe. Este año en particular celebramos 50 años de [ordenación de mujeres luteranas](#) en los Estados Unidos, y seguimos celebrando 40 años de ordenación de mujeres de color y 10 años de que pueden servir abiertamente personas LGBTQIA+.

También renovamos nuestro antiguo compromiso de participar en el trabajo en pro de la justicia de género, y declaramos estas creencias en el [pronunciamiento social](#) recientemente adoptado por nuestra iglesia y que titulamos: *Fe, Sexismo y Justicia: Un Llamado a la Acción*. Reconocemos que en particular las mujeres y las niñas sufren daños e injusticias en base a sexo y género, incluido el flagelo de la violencia de género, tema que hemos abordado en nuestro [mensaje social](#) y a través de nuestra participación en la campaña [Jueves de Negro](#) del Consejo Mundial de Iglesias.

Este año celebramos un número de hitos, como el 25º aniversario de la [Declaración y Plataforma de Acción de Beijing](#) para avanzar los derechos de la mujer; el 20º aniversario de la [Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sobre mujeres, paz y seguridad](#); el décimo aniversario del establecimiento de ONU Mujeres, y el quinto aniversario de los [Objetivos de Desarrollo Sostenible](#) globales, los cuales incluyen una perspectiva transversal de género y sirven para respaldar nuestro enfoque interseccional de la justicia de género con, por ejemplo, la justicia racial y económica. Como luteranos celebramos estos hitos, aun mientras lamentamos el paso lento del progreso y las brechas que permanecen. Nuestro trabajo en conjunto y con los socios ecuménicos e interreligiosos y con otras partes interesadas debe continuar y de hecho continuará.

Mientras reflexionamos sobre todo lo que la mujer ha logrado y lo que se ha logrado a favor de las mujeres, recordemos la visión de Miriam, quien inspiró a todas las mujeres a alabar a Dios. Cuando celebremos a las mujeres que han hecho historia en nuestra iglesia y en

nuestra sociedad, honrémoslas con nuestro trabajo a favor de la justicia de género, hasta que todas las personas experimenten una vida abundante y florezcan como Dios quiere.

Bendiciones de Dios,

Rvda. Elizabeth A. Eaton, Obispa Presidente